

Índice AI: IOR 30/01/96

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 00.01 HORAS GMT DEL 27 DE FEBRERO DE 1996

LA CUMBRE DE LA REUNIÓN DE ASIA Y EUROPA DEBE INCLUIR UN FUERTE COMPROMISO CON LOS DERECHOS HUMANOS

Mientras en Tailandia se reúnen veinticinco jefes de Estado y de gobierno en la primera Reunión de Asia y Europa, Amnistía Internacional ha pedido hoy a la cumbre de representantes que incluyan en el orden del día un firme compromiso con los derechos humanos.

Los gobiernos asistentes a la cumbre desean que la reunión promueva el diálogo entre Europa y Asia, especialmente en el terreno del comercio y de la inversión. Sin embargo, todo diálogo que no incluya el reconocimiento de que la protección de los derechos civiles y políticos es complementaria a un crecimiento y desarrollo económico sostenidos estará vacío, ha dicho la organización de derechos humanos.

«El comercio y los derechos humanos no son excluyentes», ha dicho Amnistía Internacional. «El desarrollo trata sobre la forma en que las personas pueden vivir y participar en sus sociedades, y no sólo sobre dólares. Como mínimo, todos los gobiernos presentes deben reafirmar que los derechos humanos son universales e indivisibles».

«Además, esta afirmación debe ir seguida de medidas concretas de los gobiernos participantes en la reunión para que los derechos humanos se respeten en Europa y Asia. Las anteriores cumbres internacionales han incluido bonitas palabras, pero la práctica no las ha respaldado».

Para la organización, la conferencia debe conducir a un diálogo, que permita a los Estados de la Reunión de Asia y Europa abordar, vigilar e intervenir habitualmente en relación con los problemas concretos de derechos humanos que surjan.

«Las preocupaciones de derechos humanos no se limitan a un lado de la mesa de la conferencia de Europa y Asia», ha dicho Amnistía Internacional, «los malos tratos policiales son un problema que se extiende desde Alemania a Indonesia, y hay presos de conciencia encarcelados desde Grecia a China».

La organización instó a los gobiernos participantes en la cumbre a que dejaran a un lado los debates anteriores entre los gobiernos asiáticos y europeos sobre la inclusión de los derechos humanos en la estrategia para el desarrollo y la cooperación regional, y tuvieran en cuenta los deseos de las personas a las que representan.

«No se trata de que Occidente le diga a Oriente lo que tiene que hacer», ha dicho Amnistía Internacional. «La exigencia de derechos humanos procede de los propios pueblos de Asia. Los gobiernos deben atender lo que los pueblos de la región están pidiendo.»

Durante la preparación de la cumbre, los gobiernos han utilizado las diferencias percibidas en los valores culturales como una excusa para no incluir los derechos humanos en los debates.

«Intenten decirle a la madre de la joven indonesia muerta por tortura debido a su trabajo pacífico promoviendo los derechos humanos o a los padres de los muertos en la Plaza de Tiananmen que sus muertes pueden excusarse en parte debido a que se trataba de una tradición cultural asiática», ha dicho Amnistía Internacional.

La Declaración de Viena de 1993, aprobada en la Conferencia Mundial sobre los Derechos Humanos, afirma que todos los derechos humanos son indivisibles, interdependientes e interrelacionados y que la promoción y protección de todos los derechos humanos es una preocupación legítima de la comunidad internacional. Para Amnistía Internacional, los Estados miembros de la Reunión de Asia y Europa deben emplear este compromiso anterior para apoyar esta Declaración como base para cualquier tipo de cooperación y desarrollo regional.

En Bangkok también se encuentran organizaciones no gubernamentales (ONG) para un foro paralelo de estas organizaciones y Amnistía Internacional ha pedido a los gobiernos que reconozcan la labor clave de las

organizaciones no gubernamentales a la hora de promover una cooperación estrecha entre las dos regiones. Muchos miembros de estas ONG son el blanco de la represión de los Estados. Los Estados miembros de la Reunión de Asia y Europa deben garantizar que podrán llevar a cabo sus actividades sin intimidación y con la protección adecuada.